



ISSN 2011-6306

Documento Escuela de Administración y Contaduría Pública
No. 9

OPCIONES DE LA RSO DESDE LA UNIVERSIDAD

Luis Fernando Valenzuela

fce Centro
Editorial
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS
CENTRO DE INVESTIGACIONES PARA EL DESARROLLO-CID
UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

OPCIONES DE LA RSO DESDE LA UNIVERSIDAD

Luis Fernando Valenzuela Jiménez ®

Resumen

A una década corrida del siglo XXI las esperanzas de la humanidad y el ambiente por mejorar su situación se desvanecen. La RSO poco a poco se consolida como un aliado estratégico e instrumental del paradigma de la racionalidad económica y algo que en un momento pudo ser elemento alternativo de solución, por el contrario se está convirtiendo en factor perverso de recrudescimiento de peores condiciones para los grupos de interés más débiles en la estructura empresarial de nuestros tiempos.

A la RSO le quedan tres caminos a seguir. Incluso los tres los puede recorrer de manera simultánea, dependiendo de quién lidere y sirva de gendarme de su doctrina y praxis. Imaginariamente puede proponerse que la RSO puede seguir estos tres senderos: 1. A la derecha, donde su consigna será usarla como puntal instrumental y estratégico economicista, tal como viene aconteciendo con las grandes organizaciones económicas, con resultados que benefician principalmente al capital. 2. Al centro, con amplia pero insuficiente participación de todos los grupos de interés, donde el gobierno corporativo serviría como placebo para un superficial alivio de los verdaderos problemas de los afectados. 3. La izquierda, donde la sociedad civil asuma un rol protagónico y propositivo, como poderoso impulsor de una RSO que se convierta en motor de transformación socioambiental en un marco sustentable y de justicia.

Qué camino tomar, promover y asumir desde la Universidad en relación con la RSO? Quizá la respuesta está dada con los marcos institucionales y al examinar cuidadosamente su misión, su visión, principios y valores. Existe coherencia entre la razón de ser de la Universidad y lo que se está entregando en los programas de RSO que se imparten?

La ponencia pretende reflexionar sobre el contenido de los programas de RSO que se imparten tradicionalmente en las universidades. Al tiempo intenta examinar la RSO que se practica desde las empresas en los escenarios que hemos llamado camino hacia la derecha y hacia el centro. Y finalmente se intenta un ejercicio prospectivo para la RSO en el evento de recorrer el camino hacia la izquierda, donde la RSO se exige por parte de los grupos de interés que conforman la sociedad civil (Ciudadanía, Estudiantes, académicos, trabajadores, intelectuales, desempleados, ONG's)

Palabras claves: Negocios, Universidad, Responsabilidad Social Empresarial.

Clasificación JEL: M0, M14

® Profesor FCE Universidad Nacional, Contador Público, Msc en Administración, Ph.D. en Managment by values.

RSO OPTIONS FROM THE UNIVERSITY

Abstract

A decade run of the century the hopes of humanity and the environment to improve their situation vanish. The RSO gradually established itself as a strategic ally and instrumental paradigm of economic rationality rather than on a time element could be an alternative solution, however is becoming perverse escalation factor of worse conditions for groups weaker interest in the business structure of our times.

The RSO will have three paths to follow. Even Three can go simultaneously, depending on who leads and serves as the gendarme of their doctrine and praxis. Imagination can be argued that the RSO can follow three paths: 1. On the right, where his slogan will be used as instrumental and strategic pillar economist, as is happening with the major economic organizations, with results that benefit mainly the capital. 2. At the center, with extensive but insufficient involvement of all stakeholders, where corporate governance would serve as a placebo for a surface relief of the real problems of those affected. 3. The left, where civil society to assume a leading and proactive role as a powerful driver of RSO to become social and environmental transformation engine in a sustainable framework and justice.

Which way to promote and assume from the University in relation to the RSO? Perhaps the answer is given to institutional frameworks and by carefully examining its mission, vision, principles and values. There is coherence between the rationale of the University and what is being delivered to programs taught RSO?

The paper aims to reflect on the content of the RSO programs traditionally taught in universities. While attempts to examine the RSO has been practiced on stage companies that have called the right path and toward the center. And finally try a prospective exercise to the RSO in the event the path to the left, where the RSO is required by the interest groups that comprise civil society (Citizens, Students, academics, workers, intellectuals, unemployed, NGOs).

Keywords: Buisness, Managment, University, Social Corporate Responsibility

Rector
Moisés Wassermann Lerner

Vicerrector Sede Bogotá
Julio Esteban Colmenares

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS

Decano
Jorge Iván Bula Escobar

Vicedecano Académico
Gerardo Ernesto Mejía Alfaro

**ESCUELA DE ADMINISTRACIÓN Y
CONTADURÍA PÚBLICA**
Director
Jorge Molano Velandia

**Coordinador Programa Curricular de
Administración de Empresas**
José Stalin Rojas

**Coordinador Programa Curricular de
Contaduría Pública**
Mauricio Gómez Villegas

**CID** Centro de
Investigaciones
para el Desarrollo

Director
Jorge Armando Rodríguez

Subdirector
Germán Nova

La serie Documentos FCE considera para publicación manuscritos originales de estudiantes de maestría o doctorado, de docentes y de investigadores de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Colombia; resultado del trabajo colectivo o individual y que hayan sido propuestos, programados, producidos y evaluados en una asignatura, en un grupo de investigación o en otra instancia académica.

Documentos FCE
Escuela de Economía
ISSN 2011-6322

La serie Documentos FCE puede ser consultada en el portal virtual:
<http://www.fce.unal.edu.co/publicaciones/>

Coordinador Centro Editorial-FCE
Álvaro Zerda Sarmiento
Profesor Asociado - FCE

Equipo Centro Editorial-FCE
Sergio Pérez
David Alejandro Bautista Cabrera
Juan Carlos García Sáenz

Contacto: Centro Editorial –FCE

Correo electrónico:
publicac_fcebog@unal.edu.co

Este documento puede ser reproducido citando la fuente. *El contenido y la forma del presente material es responsabilidad exclusiva de sus autores y no compromete de ninguna manera a la Escuela de Economía, ni a la Facultad de Ciencias Económicas, ni a la Universidad Nacional de Colombia.*

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo aborda tres temas comprendidos en la doctrina de la Responsabilidad Social Empresarial (RSE): En primera instancia, se examina críticamente el estado y evolución de la Responsabilidad Social Organizacional (RSO) -concepto utilizado en este documento a cambio de RSE¹- una vez concluida la primera década del siglo XXI y se realiza un ejercicio de proyección sobre los caminos que podría tomar en los próximos años. En segundo lugar, se reflexiona sobre la Responsabilidad Social Universitaria (RSU), considerando que la universidad ha de servir como faro y estandarte que impulse el desarrollo social, técnico y científico del país, por lo que atañe a la temática de la RSO -en su marco ideológico y en su gestión práctica- determinar qué tipo de nación construye. En el tercer apartado se considera la inclusión programática de la RSO en los planes de estudio y las opciones o alternativas que se pueden seguir en su desarrollo curricular.

La doctrina de la RSO ha progresado continuamente a lo largo de los últimos cincuenta años (Andrews, 1995), tomó un auge impresionante en la última década del siglo pasado y en lo corrido del siglo XXI fortaleció su teoría y praxis, comoquiera que las instituciones sociales en sus diversas manifestaciones no han sido ajenas a su presencia, vinculando de alguna manera sus conceptos y prácticas a su quehacer y su estrategia. De igual manera proliferan los textos, tesis, monografías y artículos sobre el tema desde la academia y en el sector empresarial. Sin embargo, aún se debate arduamente sobre lo que es en realidad RSO, su alcance, su exigibilidad, el papel del Estado y su interacción con el concepto. Además, la carga ideológica que conlleva la RSO en la práctica implica que su doctrina sigue un modelo económico y de vida social, que da como resultado unos factores críticos en que vive la sociedad y el ambiente de nuestros tiempos, con un futuro desesperanzador, a juzgar por las estadísticas e índices publicados por los organismos que hacen parte de la estructura oficial que domina el mundo, en lo relacionado con los objetivos del milenio. (http://www.unicef.org/spanish/statistics/index_24304.html; <http://www.devinfo.info/mdginfo2009/>), lo que exige propuestas novedosas que intenten cambiar ese oscuro panorama.

La RSO le apuntó a ser alternativa de solución de los grandes problemas de nuestro tiempo: hambre, pobreza, deterioro ambiental, desigualdad, corrupción, injusticia, como los más sobresalientes, enmarcados en lo que ha intentado ser y constituirse en el emergente paradigma de la racionalidad ambiental (Valenzuela, 2006, p.40). Pero en su intento le ha tocado enfrentar al poderoso paradigma de la racionalidad económica, instaurado y arraigado en la genética social, donde la ambición, la competencia, el egoísmo, la riqueza, la explotación de la tierra y la rentabilidad, son factores de la plataforma ideológica que guía e inspira a las personas. Esta pugna entre el establecimiento –statu quo-

¹ Se usa RSO para abarcar todo tipo de organizaciones, tanto con ánimo de lucro como sin él, como es el caso de las universidades, en el entendido que unas como otras tienen responsabilidades sociales y ambientales.

y la emergencia, ha hecho que la institucionalidad conforme un equipo cohesionado en todas las esferas nacionales e internacionales para conspirar en contra del paradigma emergente. Así, la RSO actualmente se está convirtiendo en puntal estratégico para alcanzar los fines tradicionales de la empresa, está aumentando la brecha entre riqueza y pobreza, al punto que lo que en principio fuese una amenaza es ahora una oportunidad (Friedman, 1970). De esta manera queda trazado el primer camino que puede seguir la RSO para gusto y deleite de los promotores de una doctrina al servicio del capital y que podríamos denominar la vía hacia la derecha, en el que las empresas despliegan toda su capacidad organizacional y estratégica con miras a incrementar sus utilidades, cabalgando sobre el lomo de la RSO. Esta perspectiva se puede sintetizar con las palabras de Susan George (1987, p.116) al referirse a lo que son las empresas transnacionales "...El anuncio tiene solamente cinco palabras: Objetivo: Maximizar beneficios, minimizar riesgos".

No obstante, la dinámica social, ambiental y económica ha permitido que emerjan otras fuerzas en el ámbito empresarial y en la misma sociedad. Los grupos de interés y el gobierno corporativo son temas que han ganado espacio y consistencia en la gestión de las organizaciones, mostrando un segundo sendero para la RSO. Así se configura el camino del centro: con la participación y aprobación de los diversos stakeholders² la empresa logra sus fines manteniendo calmadas las tensiones y presiones que ejercen tales grupos de interés, toda vez que se les consulta, se les contempla en los planes estratégicos y de acción empresarial, se logra apaciguar sus ánimos mediante dadivosas acciones, las cuales en el fondo no solucionan de forma contundente los problemas graves de la humanidad y el ambiente.

Ninguna de las anteriores vías –derecha y centro- las cuales está tomando en este momento la RSO logran solucionar los grandes problemas que soporta actualmente la sociedad y el ambiente, porque ambos caminos están contruidos sobre las bases de la racionalidad económica donde prima el individualismo y el ánimo de lucro, factores que alientan una vida social y ambiental en la que el triunfo es virtud suprema y la acumulación de riqueza material y el tener bienes son los valores más perseguidos por los diversos actores sociales. Surge en consecuencia la tercera opción: seguir hacia la izquierda, camino de difícil tránsito, con obstáculos muy fuertes y arraigados a vencer, con poderosos enemigos al acecho, dispuestos a impedir que la RSO les arrebatase sus posiciones privilegiadas en las que explotan injustamente para su beneficio a la mayoría de grupos de interés. El camino de la izquierda tiene como faro y soporte una ideología emergente, con la justicia y el diálogo como valores fundamentales que se estructuran en el paradigma de la racionalidad ambiental, lo que pudiera resumirse como una opción ética. Esta alternativa para la RSO viene dada e impulsada por la sociedad civil y sus diversos grupos humanos, como exigencia y presión a las organizaciones para que ejerzan un rol de responsabilidad ante los problemas fundamentales de la sociedad y el ambiente.

² Usamos la expresión stakeholders por haber logrado amplia popularidad en el campo académico y empresarial para referirse a los grupos o personas que afectan o se ven afectados con el funcionamiento de las organizaciones.

Frente a los tres escenarios expuestos o vías para la RSO hacia el futuro ¿qué rol jugará la Universidad?, ¿cuál es y cómo configura su responsabilidad social? Derivado de estas grandes inquietudes es pertinente, necesario y adecuado incluir en el currículo la materia RSO. ¿Qué contenidos, metodología y demás elementos didácticos deben considerarse para la RSO que se imparta? Estos interrogantes se resolverán mediante el desarrollo de las secciones tercera y cuarta de esta reflexión.

2. LAS VÍAS DE LA RSO

Los temas que abarca la RSO son diversos, amplios y tocan con la cotidianidad. La RSO tiene que ver con tres dimensiones que encierran la vida: lo social, lo ambiental y lo económico. En las tres categorías hay evidentes problemas que amenazan la continuidad de la existencia: hambre, pobreza, desigualdad, desempleo, violencia y desplazamiento forzado, analfabetismo, corrupción, contaminación, calentamiento global.

Quizá el problema más grande de la humanidad es el hambre. Según Susan George (1987) a pesar de vivir unos tiempos donde nos vanagloriamos por la ciencia y la tecnología que poseemos, al persistir el hambre puede concluirse que ésta no es un problema ni científico, ni técnico, ni organizativo, sino de orden político y de justicia.

La manera como se conciben y se tratan los problemas mencionados depende de la posición ideológica que se adopte y ello a su vez sigue cualquiera de tres vías que se describen a continuación:

Camino de la derecha: la RSO como instrumento al servicio del capital

Este sendero toma a la RSO como puntal estratégico para el logro de los fines tradicionales de la empresa de maximizar su valor actual (Van Horne, 1992) o la consigna de que ganar dinero hoy y en el futuro es la meta empresarial (Goldratt, 1998), lecciones aprendidas de las finanzas corporativas, llegando a tener como consigna que al competidor hay que salirle adelante cueste lo que cueste, incluso con la recomendación académica en las clases de Mercadeo de que *“al competidor no hay que desearle el mal sino hacérselo”*. En este sendero es frecuente que a la RSO se le tome como instrumento propagandístico, legitimador, para ganar reputación y se asume que es un medio eficaz para alcanzar la competitividad de la empresa

Este escenario es el espacio ideal para el desarrollo de un capitalismo voraz y salvaje donde triunfa el más fuerte, el éxito lo logra el más sagaz, hay que aprovechar las oportunidades que brinda el mercado sin que importe quien salga perjudicado y en general la RSO se convierte en un factor de la estrategia que monta la empresa para que el capital se incremente, confirmando así la doctrina

friedmaniana por la cual la única responsabilidad social de la empresa es incrementar las utilidades (Friedman, 1970), pero con una variante perversa: antes la RSO tenía un tufo subversivo (Andrews, 1995), era una amenaza para el capital, ahora, es una oportunidad y una fortaleza corporativa que ha de estar al servicio de aquel.

Todos los subsistemas del capitalismo desarrollan para su conveniencia y perpetuidad acciones que benefician los intereses egoístas del propietario del dinero. Así por ejemplo el sistema alimentario del mundo va en contravía del medio ambiente y es insustentable³ porque además de no poder dar cobertura general se basa en la supervivencia del más fuerte, con clases dominantes que consideran dicho sistema como el más rentable para sus intereses, razón por la cual lo impulsan en los países del tercer mundo, donde el trabajo es más barato y con poca protección por parte de los sindicatos, cuya presencia se evita o hasta se aniquila (George, 1987, p.50).

Michel Porter (2006, p.40) le ha indicado claramente el camino a las empresas que siguen este sendero de la derecha, donde la intención es alcanzar el beneficio máximo para el aportante de capital mediante diversas estrategias:

La empresa puede poseer dos tipos de ventaja competitiva: una por costos relativamente más bajos, otra por diferenciación –su capacidad para realizar las actividades de su cadena de valor a un costo menor que sus competidores o de un modo original diferente al de ellos-. El valor último que crea una empresa es el importe que los compradores están dispuestos a pagar por lo que la empresa les proporciona, lo que incluye el producto físico en sí y los servicios o ventajas auxiliares. El beneficio surge cuando el valor creado mediante la realización de actividades es superior al costo total que conlleva realizarlas....

En la práctica y al observar la evolución de la economía a nivel mundial, este camino es el que han tomado las grandes corporaciones multinacionales: se desplazan a espacios geográficos más convenientes y proclives a sus intereses leoninos, especialmente en lo relacionado con los costos laborales, ambientales y de insumos, que como es obvio los encuentran en los países subdesarrollados, configurándose de esa manera un “saqueo” brutal de recursos naturales y una explotación inhumana de las personas que contribuyen irremediamente a que tales empresas consoliden sus posiciones económicas y perpetúen su condición privilegiada.

La habilidad gerencial es magnífico complemento a la codicia del empresario o inversionista. Al convertirse en un agente ideal de sus intereses el gerente avezado es el aliado estratégico del capitalista. Heinz Dieterich Steffan (2007, p.65) lo ha denunciado con diafanidad contundente:

³ Se distingue el concepto de sustentable como aquel que pone límites al crecimiento y a la capacidad de la naturaleza para la producción humana, en cambio de la expresión sostenible que promueve un desarrollo sin considerar tales límites y es avalado por los organismos multilaterales.

El máspreciado don de la humanidad, la razón, está siendo despojado de todos los elementos críticos, para quedar en un estado puramente instrumental. Por más criminales y amorales que sean los fines, la razón instrumental está a su servicio, con la única función de aportar los medios: desde el robo cotidiano de la plusvalía del trabajador, hasta la matanza científica de los opositores en el inframundo de la aldea global. La ética de la convivencia cívica y solidaria ha sido desplazada por la moral del más fuerte, que justifica la agonía de la mitad del género humano, en aras de su “incapacidad” para competir en el moderno circo romano que es el mercado mundial.

Desde otra orilla ideológica, Porter nos lo expresa sin ningún sonrojo:

A menudo los líderes globales empiezan con alguna ventaja en su país, ya se trate de un menor costo laboral o de una ventaja de marketing o de producto. Y la utilizan como palanca para entrar en mercados extranjeros. Sin embargo, una vez instalado en otro país el competidor global transforma la inicial ventaja nacional en ventajas competitivas que surgen de su sistema mundial general, tales como la producción en escala o la capacidad de amortizar los costos de investigación y desarrollo. La ventaja inicial puede resultar difícil de mantener, pero la estrategia global genera nuevas ventajas que pueden ser mucho más duraderas.

Resulta irónico que muchas corporaciones multinacionales difundan abiertamente ser socialmente responsables y que suscriban diversas iniciativas que desarrollan la RSO, aspectos que permiten dudar y cuestionar la efectividad de la estructura de esa plataforma agenciada por organismos oficiales que en la realidad práctica actúan como aliados estratégicos de aquellas compañías en particular y del sistema capitalista en general.

Camino del centro: la RSO como gestión de los stakeholders

Al recorrer este camino se aprovechan todos los conocimientos y avances en la teoría de la organización y la administración para que la empresa logre los fines lucrativos que son prioridad de los propietarios del capital. En este sendero se monta una estrategia aparente de participación de los grupos de interés y usualmente se toma mano de la herramienta de gestión denominada “gobierno corporativo”.

Significa que mediante el uso convincente de la teoría de gestión se consigue que los “stakeholders” se vinculen a los procesos y acciones que diseña e implementa la empresa para darle una supuesta satisfacción a todos, pero el verdadero sentido de la estrategia es beneficiar al capital.

Es usual, normal y hasta necesario que la empresa adopte y siga instrumentos de gestión que pudiéramos llamar estrategias globales para efectos de lograr sus pretensiones. Aquí estarán presentes entonces las normas ISO 9000, 14000 y 26000; la norma SA 8000, la GRI, el Pacto Global, y otras

herramientas que se consideran útiles para ganar reputación y enviar un mensaje masivo y público sobre un actuar socialmente responsable.

Al interior de la empresa y en el día a día, se pondrá en práctica una plataforma estratégica que vincula la doctrina de la RSO. Hay gestión de la calidad total, se adopta un código de ética, se publica un balance social y se vinculan estratégicamente los diversos grupos de interés mediante novedosas y sugestivas maniobras: los clientes son reyes (Bank, 1993), están primero o son el número uno (Laudoyer, 1996) y siempre tienen la razón o son el activo más valioso (Albretch, 1990); a los trabajadores se les llama colaboradores ; los proveedores y acreedores son aliados estratégicos; en relación con la naturaleza sin vergüenza alguna se declaran los procesos y productos respetuosos del medio ambiente y con frecuencia se califican como promotores de la sustentabilidad planetaria.

Sin embargo, la participación de los stakeholders está supeditada y subordinada a los intereses de los shareholders y más concretamente a la gerencia, la cual privilegia las expectativas de los dueños del capital, cumpliendo asertivamente el mandato de defender y procurar el interés de éstos. Con habilidad e inteligencia la gerencia convoca y alinea a los grupos de interés en los procesos empresariales, convenciéndolos de que todos son un equipo, invoca el compromiso y el sentido de pertenencia y hasta les hace creer que la empresa es de todos para que den sin reparos hasta el último esfuerzo para la consecución de las metas.

No es desatino calificar a la gerencia que conduce a la empresa por este sendero del centro como una especie de prestidigitador o encantador de serpientes o mago de intereses encontrados, toda vez que en el marco del capitalismo voraz y su racionalidad económica aprovecha las circunstancias para alcanzar la meta más preciada por los dueños del capital: la acumulación creciente de su aporte y una remuneración desmedida del mismo. La gerencia logra tales propósitos mediante la instrumentalización de valores como la tolerancia, el diálogo y el consenso.

En el camino del centro para la RSO el Estado se convierte en un gran facilitador de la iniciativa privada tanto de orden nacional como internacional. Por tal motivo el Estado entrega a los particulares mediante contratos de concesión buena parte de sus funciones y obligaciones, bajo el supuesto de la eficiencia de lo privado y el estímulo a la libertad, dejando para sí el control y la vigilancia del desarrollo de los contratos. Esta orientación del funcionamiento de lo público convierte al Estado en el más grande promotor de la tercerización laboral con nefastas desventajas para la masa de trabajadores que se ven abocados a prestar sus servicios sin las garantías normales de quienes suscriben contratos de trabajo tradicionales.

Camino de la izquierda: la RSO como exigencia de la sociedad civil

Como los dos caminos antes referidos no le ofrecen a los grupos de interés –incluido el medio ambiente- una real solución a sus problemas, sólo queda seguir el sendero de la izquierda, única opción de hacer respetar sus derechos y exigir responsabilidades. Además es el único camino ético en cuanto se fundamenta en un comportamiento humano que pudiera situarse en los estadios postconvencionales del desarrollo moral (Kohlberg, 1992)

En este camino la RSO toma un giro inesperado, imprevisible, dinámico y caótico, por lo que sin duda puede enmarcarse en la corriente filosófica de la complejidad. Le corresponde a la sociedad civil y sus diversas fuerzas vivas liderar los procesos y acciones de exigencia a las organizaciones de ser socialmente responsables. Se abre paso de esta manera un pacto de responsabilidad social que emerge como una especie de proyecto político que intenta transformar positiva y ampliamente la sociedad y el ambiente (Valenzuela: 2005, p.370). Significa que el debate sobre voluntariedad/obligatoriedad sobre la RSO en parte se resuelve con la presión de la sociedad civil, la cual no espera comportamientos dadivosos ni filantrópicos de parte de las empresas, sino que por el contrario les exige una conducta socialmente responsable. Tal actitud de la sociedad civil se ampara en el criterio por el cual los derechos no se mendigan sino que se exigen.

En cuanto que los ricos son reacios a dar soluciones estructurales contra el hambre, los desposeídos y víctimas de tan inmenso problema acuden a la violencia como solución y por los levantamientos sociales exitosos el hambre puede disminuir dramáticamente (George, 1987, p.21)

Al recorrer el camino de la izquierda la ciudadanía toma una importancia inédita y sin antecedentes porque entra a jugar un rol de participación dinámico y de control social. La gran masa de stakeholders ya no ejerce un papel pasivo y receptor de políticas y acciones empresariales o del Estado, sino que los diversos grupos que la conforman se convierten en promotores de acciones cívicas de presión y exigencia de responsabilidades. Esa ciudadanía no admite injusticias empresariales o Estatales, protesta y demanda judicializar enérgicamente los responsables de crímenes ecológicos, castiga mediante consumos responsables a las empresas que privilegian sus intereses económicos por encima de sus justos reclamos. En el largo plazo es inevitable que la RSO tome partido respecto del rumbo del país y por eso su desarrollo hace parte de un proyecto político. Para Guizán (2004.p23) “Una cierta relativa intolerancia con los que matan, hieren, arrasan, acuchillan, amordazan, empobrecen o entorpecen a la raza humana, es no sólo éticamente, sino incluso políticamente deseable”.

Frente al rol del Estado en la RSO la sociedad civil levanta con fuerza su voz para que la letra constitucional se cumpla a cabalidad y puede llegar a presionar para que se dé un nuevo contrato social que colme sus expectativas. Asimismo entiende que su participación es fundamental para que la corrupción y el manejo amañado de los asuntos estatales dejen de ser un festín para una mínima franja

de privilegiados, quienes han convertido la política en una práctica oprobiosa alejada de sus verdaderas pretensiones en beneficio de la nación. Una ciudadanía cansada de su condición agobiante y sensibilizada descubre verdades irrefutables. Tal como lo manifiesta Susan George (1987, p.27):

Que todos los gobiernos están preocupados por la mayoría de su pueblo y son representativos de ella, es una tontería evidente. Buen número de gobiernos están más preocupados de enriquecer a quienes los mantienen en el poder. Los derechos humanos, incluyendo el derecho al alimento, apenas si van en segundo término.

Sin embargo, el reto más ambicioso que tiene la sociedad civil en este camino para la RSO es abordar con decisión los temas de cogobierno y justa participación en los beneficios que alcanza la empresa en su operación. Tanto cogobierno como participación en las utilidades son temas vetados por la élite empresarial y todo su séquito de seguidores, para quienes sólo el aportante de capital –de dinero– tiene derecho de decidir sobre los asuntos de la empresa y percibir las ganancias que resulten por las operaciones. Los empresarios tradicionales y sus representantes no aceptan jamás que el aporte laboral, social o ambiental sea digno de retribución y participación en los beneficios generados por todos y pretenden seguir esquilmando injustamente los grupos de interés que hacen posible la creación de utilidad. Es análogo y complementario a lo que se da en el ámbito político del sistema capitalista donde “La burguesía, al igual que todas las clases dominantes anteriores, nunca aceptó el principio esencial de la democracia que es el control del poder por parte de las mayorías...” (Steffan: 2007, p.61).

La conquista de espacios en el gobierno empresarial le permitiría a los stakeholders poner sobre la mesa el delicado e intocable tema de la distribución justa de ganancias. Es de esperarse que tal tema tome muchos años, décadas quizá, en hacerse una realidad, pero en su oportunidad será agendado en las reuniones decisorias para demostrarle con argumentos a los dueños del capital que su aporte no es el único digno de remunerarse, con miras a establecer el concepto de utilidad razonable de los propietarios (Ralws, 1997; Valenzuela, 2006).

La tercera vía que puede tomar la RSO es el único camino ético que hay para seguir toda vez que se fundamenta en valores que abrigan a todos los seres humanos y al ambiente, en un justo paradigma socioambiental que privilegia la vida y la armonía de sus componentes. Es tanto como decir que la RSO es perfectamente compatible con lo que plantea Esperanza Guizán (2004. P.8):

Lo que aquí se postula parece muy simple pero es, sin embargo, complejo, aunque fácil de explicar: no es posible hacer una política justa de derechas, ni siquiera de centro, por la simple razón de que la derecha o el centro no tienen como punto de mira el respeto y cuidado de todos y cada uno de los miembros de la comunidad nacional e internacional.

Mediante novedosas herramientas propias de una sociedad comunicacional, la sociedad civil con una rapidez y masificación impresionantes logra organizarse en cruzadas contra la injusticia, los desafueros empresariales, los excesos de poder y los impactos negativos sobre la sociedad y el medio ambiente, que practican las diversas organizaciones y miembros de sistema capitalista que únicamente satisface sus egoístas intereses. Es acá donde emergen mecanismos como los blogs, redes sociales, foros sociales, espacios comunitarios y las aulas universitarias, para viabilizar la opción de la RSO por el sendero de la izquierda.

3. LA RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA (RSU)

En procesos serios de reflexión sobre el entorno la universidad determina su proyecto de desarrollo institucional enmarcado y articulado a las necesidades de sus propios stakeholders y de la sociedad en general, sin olvidar que hace parte de una comunidad internacional.

Comoquiera que la universidad requiere una plataforma estratégica que le sirva de faro en su recorrido para lograr sus fines, es preciso que contemple un cuadro axiológico que soporte su quehacer y en él un componente ético que habrá de fundamentar su compromiso con la solución de los problemas básicos de la sociedad y del medio ambiente.

Se ha vuelto común que en la declaración misional y visional de la universidad se aluda a la responsabilidad social institucional y que de manera demagógica tales enunciados se soporten con unos principios y valores que supuestamente guían el proceder del ente en materia de sus funciones de docencia, investigación y extensión, las cuales le apuntarán a la satisfacción de necesidades y tratamiento de problemas que arrojen los diagnósticos adelantados tanto en la universidad como en las demás instituciones que hacen parte de la estructura del país.

El rol de la universidad habrá de ser no darle la espalda a la realidad. Tal como lo plantea Esperanza Guizán (2004, p.83):

Las escuelas tienen, como la Universidad, la función manifiesta de formarnos en la luz, arrebatarnos de las tinieblas, ensanchar nuestras mentes y ayudarnos a cruzar umbrales del nivel preconventional de la moralidad salvaje, asocial y anómica, egocéntrica y corta de miras, al nivel convencional de la solidaridad gregaria, para después, superados estos estadios, descansar, realizados y plenos, en la morada autónoma de la postconvencionalidad”.

Sin embargo, cabe preguntarse qué tipo de universidad desea la sociedad. Desafortunadamente el sistema económico imperante tiene en su estructura a la educación superior como un medio e instrumento útil de su ideología. Tal como lo revelara Julio Antonio Mella (1928):

Las universidades, como otras tantas instituciones del régimen presente, están hechas para sostener y ayudar el dominio de la clase que está en el poder. Creer que los intelectuales o las instituciones de enseñanza no tienen vinculación con la división sociológica en clases de toda la sociedad es una ingenuidad de los miopes políticos. Nunca una clase ha sostenido una institución, ni mucho menos instituciones de educación, si no para su beneficio. Es en las universidades, en todas las instituciones de enseñanza, donde se forja la cultura de la clase dominante, donde salen sus servidores en el amplio campo de la ciencia que ella monopoliza.

La inserción de la RSU en los planes de desarrollo institucionales exige que se defina un modelo de RSU que ha de seguirse y por tanto todos los procesos de gestión habrán de ser coherentes, armónicos y consecuentes con los factores clave del modelo asumido. Los modelos de RSU que pueden adoptarse tienen relación con el enfoque y envergadura geográfica que se cubre (BID, OEA, 2005). Así puede hablarse de un modelo de cooperación y voluntariado; o de otro modelo de establecimiento de redes institucionales. Empero, cada institución puede diseñar un modelo de gestión con el componente de responsabilidad social atendiendo sus particularidades y es acá precisamente donde se da la oportunidad de materializar qué tipo de sociedad y de país se quiere lograr, porque dependiendo de ello se da todo el desarrollo académico institucional y los perfiles de los egresados a los que se apuesta.

Instaurar en la universidad el componente de RS no es tarea fácil ni se logra en el corto plazo porque existen unas resistencias naturales desde los actores principales de la misma institución: directivos, profesores y estudiantes. En efecto, los directivos con mentalidad mercantilista avalan el sistema imperante y se expresan incrédulos frente a las posibilidades y responsabilidad del alma mater por contribuir en la solución de los principales problemas de la sociedad y el ambiente, fijando una posición similar a los empresarios retrógrados que le atribuyen esta misión al Estado; los profesores por su parte menosprecian el enfoque ético y de RS aduciendo que a la universidad le corresponde hacer “ciencia” y además lo que le sirve a la sociedad es una universidad que genere productividad y beneficios, dado que lo que prima es el interés económico, de allí que la institución forme gente para que se desenvuelva con efectividad en el escenario arraigado de la racionalidad económica. Por su parte los estudiantes haciéndole el juego al discurso positivista de los profesores, consideran que la ética y el enfoque de RSU son una pérdida de tiempo o por lo menos va en contravía de la profesionalización idónea que requieren para defenderse con habilidad en el mercado que los espera.

Pero al igual que la RSO cifra sus esperanzas en el papel protagónico de la sociedad civil, la RSU ha de ser jalonada por los estudiantes imbuidos de conciencia socioambiental, quienes revivirán el pensamiento de Julio Antonio Mella, citado por Beltrán (2004): “Lo que caracteriza la revolución universitaria es su afán de ser un movimiento social, de compenetrarse con el alma y necesidades de los oprimidos de salir del lado de la reacción, pasar la “tierra de nadie” y formar, valiente y noblemente, en las filas de la revolución social en la vanguardia del proletariado”.

Por lo expuesto, la universidad enfrenta el gran dilema ético de su porvenir: o sigue siendo instrumento útil para el sistema reinante, perpetuando la desigualdad, la competencia voraz, el exitismo y todas sus nefastas y evidentes consecuencias, o se decide a darle un enfoque humanista y ambiental a su quehacer para que la sociedad y la naturaleza tengan esperanzas de un futuro mejor. Lo que ha venido sucediendo con la universidad lo describe con claridad el Profesor Miguel Ángel Beltrán (2004, p.16) a riesgo de ser acallado, como en efecto ha sucedido:

En los últimos años, la estrategia de los gobiernos neoliberales en el ámbito de la educación, ha sido además de utilizar la represión para exterminar el pensamiento crítico, someter la educación pública a la lógica de la competencia, a través del libre juego de la oferta y la demanda y la competencia con la universidad privada, haciéndola menos pública y más elitista.

Pero el peligro de mantener o radicalizar la racionalidad económica desde la universidad no se acaba con vincular elementos de RSU. La amenaza persiste cuando se adopta la RSU con un enfoque que promueve la doctrina bajo supuestos, conceptos, prácticas e instrumentos propios de esa racionalidad económica, que como hemos descrito atrás representan los caminos de la derecha y del centro. Ahora bien, esta nefasta situación es previsible en universidades privadas que son el espacio natural del desarrollo intelectual e innovador de los representantes del capital y para confirmar esta presunción basta revisar los programas académicos y curriculares que se imparten en tales instituciones, los cuales buscan e intentan un perfil para sus egresados de manera que sean los mejores jugadores en el escenario competitivo que les espera.

Es en la Universidad y desde ella que se diseñan los conceptos y estructuras que más le convienen a un país, por tanto las autoridades oficiales no pueden verla como un obstáculo al desarrollo social sino por el contrario un aliado natural para sus políticas. Algo similar debe suceder con el sector empresarial: la universidad aporta los elementos técnicos y científicos que pueden ser limitantes a las aspiraciones de los empresarios y es preciso intentar un diálogo que permita lograr las mejores decisiones para el desarrollo sustentable para evitar que se sigan presentando y agravando los problemas que más afectan a la sociedad y al ambiente, como el repetido suceso de las tragedias humanas y ecológicas con ocasión de los fenómenos meteorológicos, con reacciones naturales de la tierra ante la agresión del progreso, donde el planeta con su sabiduría innata se recompone o se reorganiza –según James Lovelock- para mantenerse y sobrevivir, en una clara defensa de su propia vida, en una típica reacción de supervivencia que le ha permitido estar por millones de años y que le permitirá hacerlo, así sea con manifestaciones como huracanes, erupciones, cambios climáticos, terremotos o fenómenos similares (Lovelock, 1992; Valenzuela, 2006).

4. LA RSO EN LOS PLANES DE ESTUDIO

Una vez se decide integrar la RSO en los procesos de gestión y especialmente en los programas académicos de la universidad, corresponde tomar la decisión de qué tipo de RSO se impulsará, teniendo para el efecto las tres opciones comentadas en el segundo apartado de este documento.

A continuación se describen los elementos básicos que integran un programa para la materia RSO. Este programa hace parte actualmente del área de Ética y RS del programa de Contaduría Pública de la

Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional:

Objetivo de la asignatura

Contribuir a la formación y el fortalecimiento de una sensibilidad ética frente a lo humano, lo social y lo ambiental, en el contexto de las empresas, de tal manera que se favorezca, el que los participantes se constituyan como pilares en la reconstrucción del tejido social en la región y el país, por vía de una reflexión fundamentada y la humanización de la realidad y la acción de nuestras organizaciones.

Justificación de la asignatura

El curso de RSO pretende complementar la formación del participante y específicamente busca: Incrementar y/o afianzar conocimientos en el profesional y/o investigador, sobre diferentes conceptos éticos; conocer, reflexionar y debatir los comportamientos morales del profesional y/o investigador y sus posibles efectos; conocer la teoría y la praxis sobre la responsabilidad social empresarial; su aplicabilidad y más comunes formas de transgredirla; y contribuir a la formación de negocios y academia basados en normas éticas y en la visión integral de personas y la ciencia.

Intensidad

64 horas.

Metodología

- Exposiciones y talleres prácticos a cargo del Profesor por los primeros cuatro temas del curso.
- Exposiciones por parte de los estudiantes participantes por los temas siguientes del curso.
- Debates por parte de los participantes al estilo del seminario Alemán.
- Presentación de videos, películas y documentales relacionados con los temas.

- Preparación y presentación de artículos con las normas para ser publicados en revistas.
- Uso de plataforma virtual de apoyo, con foros, lecturas, presentaciones y demás herramientas propias de la aplicación (Blackboard).

Instrucciones para el trabajo de los participantes

- El grupo será dividido de manera proporcional en equipos de trabajo. A cada equipo se le asignará un tema sobre el cual deberá elaborar un informe escrito y una presentación ante el colectivo.

- Los Grupos responsables de los temas entregarán a más tardar el día de la presentación el documento físico de su informe escrito al Profesor. Además formularán una pregunta orientadora y focal del tema investigado.

- Cada presentación iniciará con una breve introducción del Profesor, se continuará con la exposición (presentación) del tema asignado; seguidamente, iniciará una discusión sobre los interrogantes y las polémicas que aparezcan. Luego, se abordará la discusión, inicialmente sobre la pregunta elaborada -al comienzo- por el grupo responsable y las demás inquietudes que surjan; para terminar la sesión con la intervención de cierre por parte de un integrante del grupo expositor.

- Del tema tratado se formulará una pregunta para un foro virtual al que cada participante entregará su aporte y podrá interactuar con los demás. El foro será administrado por el Profesor, quien establecerá los plazos de participación.

- El informe escrito será un documento no superior a 12 páginas, a espacio y medio en letra arial 12; y deberá:

a. Presentar los principales elementos relacionados con el propósito del tema asignado, considerando los materiales recomendados, así como nuevo material identificado por el grupo responsable.

b. Esclarecer y sintetizar las implicaciones del problema tratado sobre el hombre, su vida y su comportamiento dentro y fuera de la organización, sobre la dirección de su actividad en las organizaciones, sobre la sociedad y el medio ambiente natural, así como sobre la teoría de la organización y la teoría de la administración (Frentes deseables de reflexión).

c. Proponer una pregunta para discusión del grupo y esbozar posibles caminos de investigación a seguir, con miras a favorecer un desarrollo en torno a la problemática tratada.

d. Tener una estructura que permita su presentación para publicar (Asumir los requisitos y estructura para una revista indexada).

Evaluación

Informe escrito 35%; presentación 35%.

Asistencia y participación: 30%.

Contenido o Temas

- Tema 1: Sistemas éticos a través de la historia de la humanidad
- Tema 2: Teoría del desarrollo moral y sus etapas
- Tema 3: La empresa contemporánea tradicional y su evolución frente a la RSE.
- Tema 4: Las organizaciones y sus participantes: rol ético
- Tema 5: Desarrollo, pobreza y desigualdad en Latinoamérica
- Tema 6: Ética Empresarial y Responsabilidad Social Empresarial
- Tema 7: Ética Gerencial
- Tema 8: Empresariado y Voluntariado Social
- Tema 9: Perspectivas del Capital Social y sus dimensiones
- Tema 10: Business Ethics y su enfoque kantiano
- Tema 11: La perspectiva de los contratos sociales.
- Tema 12: Administración, Medio ambiente y Desarrollo sostenible.
- Tema 13. Teoría de los stakeholders.
- Tema 14: El Balance Social
- Tema 15: RSE e Iniciativas de orden Internacional y Mundial
- Tema 16: La RSE en el mundo actual.
- Tema 17: Los códigos de ética empresariales
- Tema 18: Dilemas éticos y casos prácticos
- Tema 20: La ISO 26000
- Tema 21: Contabilidad y RSE
- Tema 22: Estado y RSE
- Tema 23: Responsabilidad Social Universitaria

Bondades del programa de RSO propuesto e impartido

El programa antes descrito con sus diferentes componentes explicados se ha adelantado en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Colombia durante cuatro (4) períodos académicos y del desarrollo del mismo pueden mencionarse las siguientes bondades:

- Los temas tratados abarcan la mayor parte de los conceptos estructurales de la ética empresarial y por tal motivo los participantes obtienen una formación integral que les permite ser potenciales motores de la transformación socioambiental que requiere el país.
- La metodología del curso sigue las directrices de la teoría de la acción comunicativa de Jurguen Habermas y en tal sentido entrega un mensaje claro a los participantes sobre la necesidad y

conveniencia del diálogo y la argumentación como mecanismos ideales en la construcción colectiva de acuerdos sociales.

- El Profesor ejerce un rol de orientador y animador de las discusiones, mostrándose como un participante más, no como portador de la última palabra o la mejor versión en la controversia.
- Los participantes asumen diversidad de responsabilidades académicas y prácticas que inciden positivamente en su formación: preparan y presentan un artículo sobre el tema asignado, exponen ante el grupo el tema elegido, participan activamente en los debates sobre cada tema, hacen aportes y fijan posiciones en los foros de la plataforma virtual que apoya el seminario y con frecuencia asumen compromisos éticos de comportamiento para su vida laboral, familiar, social y ambiental.

CONCLUSIONES

No puede negarse que la RSO está perdiendo su verdadera vocación de ser la salida a la crisis profunda que vive la sociedad y el ambiente. Al tiempo está perdiendo la batalla en ser la solución a los problemas más sentidos de la humanidad y el ambiente.

La institucionalidad del sistema socioeconómico imperante en el mundo actual ha montado una cruzada poderosa contra el emergente paradigma de la racionalidad ambiental y está aprovechando la RSO como un arma más al servicio de sus intereses de acumulación de capital.

La opción de la RSO en una difícil lucha por lograr el cogobierno de los stakeholders y la justa distribución de ganancias sólo podrá darse mediante la exigencia de la sociedad civil, donde sus diversos grupos adopten una posición de hacer valer sus derechos más no de mendigarlos.

Desde la universidad es preciso diseñar una RS que sea congruente con las demandas sociales y el desarrollo integral de la nación. En tal sentido, la RSO que se dé en sus diversos programas habrán de fortalecer el perfil adecuado que requieren sus egresados para alcanzar el bienestar general del país y de sus instituciones.

Un programa de RSO orientado a mostrar las diferentes visiones de la humanidad y los peligros de la racionalidad económica mediante un seminario participativo a la luz de la teoría de la acción comunicativa es una útil herramienta en la transformación de la sociedad y el ambiente en el urgente proceso de reflexión que requiere el mundo actual.

BIBLIOGRAFÍA

1. ALBRETCH, Karl y BRADFORD, Lawrence. (1990). *La excelencia en el servicio*. Bogotá: Legis Editores.
2. ANDREWS, Kenneth. (1995). “¿Pueden ser morales las corporaciones?”. En: BOWER, Joseph. *Oficio y Arte de la Gerencia*. Bogotá: Editorial Norma.
3. BID / OEA. (2005). “Cómo enseñar Ética, Capital Social y Desarrollo en la Universidad”. Módulo 2. En: *El desafío de la Responsabilidad Social Universitaria*.
4. BANK, John. (1993). *La esencia de la calidad total*. Bogotá: Legis Editores S.A.
5. BELTRÁN, Miguel Ángel. (2004). “Estudiantes, Política y Sociedad”. En: *Revista Realidades Sociológicas*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
6. FRIEDMAN, Milton. (1970). “A Friedman doctrine: The Social Responsibility Of Buiseness Is to Increase Its Profits”. New York: New York Times, Sep 13, 1970.
7. GEORGE, Susan. (1987). *Enferma anda la tierra*. Madrid: Ed. IEPALA, 1987.
8. GOLDRATT, Eliyahu. (1998). *La meta*. México: Ediciones Castillo.
9. GUISÁN, Esperanza. (2004). *La ética mira a la izquierda*. Barcelona: Ed. Anthropos.
10. LAUDOYER, Guy. (1996). *La certificación ISO 9000*. México: Cía Ed. Continental S.A.
11. LOVELOCK, James. (1992). *Gaia: una ciencia para curar el planeta*. Barcelona: Integral.
12. MELLA, José Antonio. (2007). “El concepto socialista de la Reforma Universitaria”. En: KOHAN, Néstor. *Introducción al pensamiento socialista: El socialismo como ética revolucionaria y teoría de la rebelión*. Bogotá: Ed. Ocean Sur.
13. PORTER, Michel. (2006). *Estrategia y ventaja competitiva*. Barcelona: Ediciones Deusto.
14. RAWLS, John. (1997) *Una teoría de la justicia*. México: Fondo de Cultura Económica.
15. STEFFAN, Heinz Dietrich. (2007). *El socialismo del siglo XXI*. Bogotá: Ed. Fundación para la Investigación y la Cultura.
16. VALENZUELA, Luis Fernando. (2005). *Perspectivas de la Responsabilidad Social Empresarial*. Manizales: Gráficas Jes.
17. VALENZUELA, Luis Fernando. (2006). *Caracterización de la Pyme sustentable y competitiva de artes gráficas según los grupos de interés en el marco de la RSE. Caso Manizales*. Spenta University: 2006. (Tesis doctoral).
18. VAN HORNE, James (1992). *Financial Managment and Policy*. New Yersey: Prenticed Hall.
19. http://www.unicef.org/spanish/statistics/index_24304.html
20. <http://www.devinfo.info/mdginfo2009/> (Extractado el 08 de diciembre de 2010).